

**Gobierno del Estado de Yucatán**

**Secretaría de Educación**

**Universidad Pedagógica Nacional**

**Unidad 31-A Mérida, Yucatán.**

**LA IMPORTANCIA DE REVALORAR  
LA AUTOESTIMA PARA EL DESARROLLO DEL NIÑO**

**Betty Noemi Pool Pech**

**Lilia Amparo Solís Rodríguez.**

**TESIS PRESENTADA PARA**

**OBTENER ÉL TITULO DE**

**LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA**

**MÉRIDA, YUCATÁN MEXICO.**

**1998**

El signo característico de nuestra época es, sin lugar a dudas, la soledad: la inmensa soledad que nace en el hombre al saberse y sentirse solo dentro de la multitud y el vocerío...

La soledad encierra dentro de sí un ansia de muerte -la angustia- y un deseo irresistible de vivir: el amor.

Mas lo trágico de nuestra época, edad de los hombres solos, es la negación del amor...

**Pablo Neruda**

# **INDICE**

## **INTRODUCCION.**

### **I. LA AUTOESTIMA COMO PARTE FUNDAMENTAL PARA UN ADECUADO DESARROLLO DEL EDUCANDO.**

- A. Definición del objeto de estudio.
- B. Historia del trato infantil.
- C. Situaciones que propician el maltrato a los niños.
- D. Desarrollo y Madurez del Niño.
- E. Objetivos.

### **II. VALORAR LA AUTOESTIMA COMO APOYO A LA SUPERACION PROFESIONAL.**

- A. Conceptualización.
- B. Etapas de la Autoestima.
- C. Valor de la Autoestima.

### **III. FACTORES QUE INFLUYEN EN LA AUTOESTIMA.**

- A. Los factores y la autoestima.
- B. Los Hermanos y la autoestima.
- C. La Escuela y la autoestima.
- D. Los coetáneos y la Autoestima.

#### **IV. SUGERENCIAS PARA EL DESARROLLO DE LA AUTOESTIMA EN LOS NINOS.**

- A. ¿Cómo propiciar la autoestima?
- B. Factores que ayudan a mantener la autoestima.
- C. Ambiente propicio para elevar la autoestima.

#### **CONCLUSIONES.**

#### **BIBLIOGRAFIA.**

## INTRODUCCIÓN

En la época que estamos viviendo, los últimos días del Siglo XX, el ser humano ha logrado grandes avances técnicos, viven la “Época de la Tecnología”, en donde se han creado vehículos para la conquista del espacio y otros adelantos. Nos damos cuenta que las ciencias tecnológicas se han desarrollado mucho más rápido que las ciencias que estudian a las personas, pero él hombre hasta ahora ha sido incapaz de conquistar un camino para un mejor entendimiento entre los seres humanos como podría ser: la familia, los vecinos, los compañeros de trabajo o consigo mismo.

Se admite que alrededor del 80% de los problemas serios que aquejan a las organizaciones modernas se refieren al factor humano, notamos una sociedad deshumanizada que no toma en cuenta los valores que deben estar presentes en nuestras vidas, como es la autoestima de cada ser humano.

Nada beneficia más al hombre que su autoestima que es conocimiento, concientización y práctica de todo el potencial de cada individuo.

Hoy más que nunca necesitamos detenernos a reflexionar ya buscar conocernos más para mejorar. Decía Sócrates: “La vida no observada, no examinada, no vale la pena vivirla, por que no es vida”, esto es porque sólo el ser humano tiene la capacidad para observarse, y la solución a muchos problemas existentes.

Consideramos que ante este tipo de circunstancias y sus graves consecuencias, sobre todo su notable incremento en años recientes, la Secretaria de Educación Pública ha dispuesto entre las múltiples medidas que acompañan a la actual Reforma Educativa, que los maestros de Educación Básica tengan siempre presente que a los educandos hay que apoyarlos a efecto de que, dentro de los logros educativos que se obtengan, esté el de rescatar la autoestima en los niños.

Elegimos el tema de la autoestima para elaborar nuestra tesis, ya que estimamos que es de mucha actualidad y que no ha sido considerado, posiblemente por su complejidad, para hacer un estudio sobre el mismo en el campo de la educación básica. Es así que elaboramos un trabajo de investigación documental sobre la importancia de revalorar la autoestima para el desarrollo del niño, ya que la consideramos como parte fundamental del desarrollo de nuestra labor educativa.

Este trabajo de investigación tiene la finalidad de conocer más a fondo el concepto de la autoestima y darle el valor y la importancia en el aula escolar.

La estructura del trabajo que ponemos a su consideración consta de cuatro capítulos los cuales mencionamos a continuación:

Primer Capítulo: en éste se da a conocer como a través de la historia de la niñez y en distintas épocas a los niños no siempre se les ha tratado como personas importantes y valiosas, sino que han sufrido agresiones, maltratos y hasta el abandono por parte de sus padres. También mencionamos las principales etapas del desarrollo y madurez del niño según el psicólogo Erik Erickson; y por último hablamos de algunas situaciones que propician el maltrato a los niños.

Segundo Capítulo: se conceptualiza la palabra “autoestima” y se analiza a través de varias perspectivas, se mencionan las distintas etapas de la autoestima, así como también el equilibrio que debe haber entre éstas y el valor e importancia que tienen en el desarrollo humano. En el Tercer Capítulo: hablamos de los factores más importantes que influyen en el desarrollo de la autoestima del niño como son: los padres, los hermanos, la escuela y los coetáneos. En el cuarto capítulo: hacemos algunas sugerencias para propiciar, mantener y elevar la autoestima de los niños Por último se ponen a consideración del lector las conclusiones a las que llegamos a través de la investigación documental que realizamos y de la bibliografía consultada.

## CAPITULO I

### AUTOESTIMA COMO PARTE FUNDAMENTAL PARA UN ADECUADO DESARROLLO DEL EDUCANDO

#### A. Definición del Objeto de Estudio.

Uno de los problemas que aquejan en el área educativa y que ha prevalecido desde los años anteriores hasta nuestros días es la mala conducta y el bajo rendimiento escolar; factores que más adelante llevan a los niños al fracaso. Según Stephen señala: “A veces el bajo rendimiento académico está relacionado con la percepción que tiene el alumno de sí mismo”.<sup>1</sup> Reflexionando el párrafo anterior nos damos cuenta que en realidad una de las causas de la mala conducta y del bajo rendimiento escolar estriba en el concepto negativo que de sí mismo tiene el alumno.

Es un hecho conocido que mientras mayor sea la aceptación que de sí mismo tiene el alumno, mayor será el progreso de éstos. En cambio, si son sometidos a presiones de competencia, menosprecios, desvalorizaciones y desamor; serán más adelante adultos insatisfechos y propensos a recurrir a la violencia ante cualquier situación.

Desgraciadamente en nuestra vida cotidiana existen personas o circunstancias que ocasionan que se dude lo que se puede hacer y lograr si uno se lo propone, logrando con esto que él hombre dude de su capacidad y hasta llegue a pensar mal de sí mismo.

Cuando esto que se señala se da, es que no nos hemos puesto a reflexionar y analizar lo que verdaderamente nos está pasando y nos dejamos llevar por los comentarios, sin valorar lo que uno es por todo lo que ha hecho; pero si esto le sucede a un individuo adulto, qué daño se le hace entonces a un pequeño que necesita que a cada momento se le esté brindando afecto, cariño y amor.

---

<sup>1</sup> Yelon, Stephen y Grace Weintein. La psicología en el aula. México, 1988. Pág. 374

En cada palabra, expresión facial, gesto o acción de parte de los padres, maestros, instructores y otros, transmite algún mensaje al niño en cuanto a su valor. Los que nos dedicamos al bizarro arte de educar hemos de ser más cuidadosos con las palabras y las acciones, ya que con frecuencia se ha observado actitudes negativas por parte del maestro que generalmente dañan la autoestima del niño, como es el autoritarismo, que implican la agresividad verbal hacia los alumnos; debemos mencionar que cada una de nuestras palabras como maestros, hacia los alumnos son determinantes en su auto percepción.

Crear un clima de aceptación, confianza y comunicación en su salón, debería ser una norma para todo aquél que se diga profesor, pues el niño no necesita que se le hostigue ni castigue, sino que se le ayude y se le quiera.

Es muy importante afirmar que la autoestima es una parte fundamental de la realización del ser humano, porque este amor a uno mismo nos lleva a una buena salud física y mental, a una mejor productividad ya una mayor creatividad.

## **B. Historia del trato infantil.**

Con verdadera incredulidad a diario nos enteramos de los abusos de los padres hacia sus hijos: golpes, fracturas, quemaduras, trabajos fuertes y continuos; una verdadera explotación, la ley de la selva, el triunfo del fuerte sobre el débil, y no solamente lo recibe por parte de los padres, sino de los maestros y otros adultos que se relacionan con ellos.

Hay muchas razones sociales, ambientales, espirituales y psicológicas que propician esto, que hacen sufrir a millones de niños en nuestro país.

El niño sufre maltrato por el solo hecho de ser hijo no deseado, así como también el que nació por casualidad, o al que se pensó en abortarlo pero no se hizo, se le libró de la muerte, pero no de la malquerencia y del desprecio.

Desde la remota antigüedad se ha castigado al niño. Nos bastaría leer un poco acerca de las civilizaciones antiguas para comprender que la niñez de nuestros antepasados no era de color de rosa; ya que en diversas épocas, a lo largo de la historia, en algunas civilizaciones como la occidental, fue práctica común matar, abandonar, maltratar y aterrorizar a los niños, aún a los más pequeños.

Investigaciones minuciosas de documentos históricos han revelado que Lloyd de Mause considera tendencias importantes o etapas en la historia de la niñez. A la primera de esas etapas la llama infanticidio, en efecto se caracterizó por el infanticidio o asesinato de los niños; por ejemplo: los escritos de los antiguos griegos y romanos contienen cientos de referencias al infanticidio.

En las familias ricas se permitía que el primogénito viviera si era sano, pero no a los siguientes, sobre todo si eran niñas, y peor aún si eran ilegítimos, a menudo se les arrojaba a los ríos, se les metía en jarras para que murieran de hambre, o se les dejaba expuestos a la intemperie en una colina o a la vera de algún camino.

La ley romana ni siquiera consideraba que matar a un niño fuera asesinato, hasta el año 374 de nuestra era. El infanticidio era tan común, que los historiadores de la época atribuían a esta práctica la despoblación, tanto de Grecia como de Roma. Cuando al fin se aceptó que los niños vivieran, no siempre permanecían al lado de sus padres. Dice de Mause, que el abandono caracterizó a la segunda etapa de la historia de la niñez, (de los siglos IV a XII)<sup>2</sup>

Los datos indican que durante este período muchos niños en Europa Occidental fueron vendidos como esclavos o sirvientes y otros muchos regalados o abandonados en monasterios o conventos. Algunos incluso eran mutilados y vendidos como mendigos. Un niño ciego o con pies deformes o un miembro amputado, inspiraba más lástima y era más productivo. La forma más común de abandono del niño, durante la Edad Media, se hizo mediante la contratación de nodrizas (mujeres que amamantaban a los hijos de otras) Los

---

<sup>2</sup> Candless, Mc. Conducta y desarrollo del niño. México, 1981. Pág. 4

padres que podían permitirse el gasto solían enviar a sus hijos a vivir en casa de la nodriza, del primero al quinto grado de vida. A partir de ese momento los niños eran atendidos, en general, por sirvientes, y se les enviaba lejos, a la escuela o a trabajar. Los padres dedicaban muy poco tiempo a la crianza de los vástagos.

Por deprimente que parezca esta historia, de Mause le ve un aspecto más halagüeño: “el cuidado de los niños a través de la historia parece haber mejorado progresivamente”.<sup>3</sup> Poco a poco los padres empezaron a prestar mayor atención a sus hijos, En el siglo XVII el filósofo inglés John Locke (citado por de Mause) describió la mente del niño como una tabula rasa o “pizarra en blanco”; la labor de padres y educadores consistía en llenar esa pizarra. En otras palabras, intentaban afanosamente enseñar a los niños o moldearlos en determinada forma. No obstante, los métodos que se utilizaban para ello solían ser muy rigurosos. Se creía que la disciplina era necesaria para el aprendizaje, y las pruebas que encontró de Mause sobre los métodos disciplinarios aplicados a los niños los llevaron a concluir que un gran porcentaje de los infantes nacidos antes del siglo XVIII eran maltratados; se les empezaba a golpear desde muy pequeños y esto se consideraba parte normal de la vida infantil.

Los instrumentos de castigo eran de todo tipo: palas, bastones, vara de hierro, de madera y haces de varas, así como otros aparatos especiales, ideales para levantar ampollas. Estos instrumentos disciplinarios fueron popularísimos en las escuelas.

En el Siglo XVIII comenzó a manifestarse un cambio real en el trato a los niños. En Inglaterra se crearon sociedades para impedir que se les tratara con crueldad. Todavía se golpeaba y castigaba a los menores, pero ya no recibían latigazos como parte de la educación. También empezaron a cambiar las ideas acerca de la niñez, el pensamiento de Locke fue sustituido por el de Jean Jackes Rosseau, el influyente filósofo francés que describía al niño como un “salvaje noble”, todavía no corrompido por las presiones de los padres, maestros y de la sociedad. La filosofía de Rousseau sugería que debía permitirse a los niños acrecer y desarrollarse en una atmósfera de libertad. De esta manera, aprendían de

---

<sup>3</sup> Ídem.

sus experiencias e interacciones con el medio. A diferencia de Locke, Rousseau consideraba que la educación no debía imponerse por fuerza a los niños, instaba a que se permitiera su desarrollo en forma natural, y con el tiempo (hacia la edad de la pubertad) cuando empezaran a madurar (sexual y físicamente), sus mentes estarían preparadas para un tipo más formal de educación o adiestramiento.

El Siglo XVIII o Edad de la Razón, la ciencia también inició empresas importantes en relación con la niñez. Nació la pediatría, rama de la medicina que estudia las enfermedades de los niños y la forma de curarlos, la mortalidad infantil empezó a disminuir, En Suiza el reformador de la educación Johann Heinrich Pestalozzi, publicó sus observaciones sobre el crecimiento y desarrollo de su hijo pequeño. La sola publicación de ese trabajo indica que la niñez y todo lo relacionado con el niño, tenía más importancia para un número de personas cada vez mayor.

Hacia fines del Siglo XIX, el estudio de los niños empezó a recibir atención en Estados Unidos, con los trabajos de G. Stanley Hall, primer psicólogo que investigó seriamente el desarrollo de los niños. Hall se interesó especialmente por las experiencias y el aprendizaje del ser humano en la niñez, sus libros sobre la educación de los niños se contaron entre los primeros que se utilizaron en centros de enseñanza superior.

Desde la época de Hall se han escrito muchísimos libros acerca de la historia del niño, y ésta aún experimenta cambios. Aunque en la actualidad el maltrato y el descuido de los niños todavía constituyen un problema grave, las tendencias de la crianza y educación de los niños en Estados Unidos, distan mucho de las de hace unos siglos. De Mause llaman a la segunda mitad del Siglo XX, etapa de ayuda o asistencia a la niñez, Los padres de familia, maestros e incluso organismos gubernamentales, tratan activamente de ayudar a los infantes a satisfacer sus necesidades mientras crecen y se desarrollan en su paso hacia la edad adulta. Si el trato a los niños ha mejorado con el tiempo, como sugiere de Mause y colaboradores, se debe a lo mucho que se ha aprendido acerca de éstos en el presente siglo.

Gran cantidad de psicólogos, educadores, investigadores y otros profesionales interesados en el tema han dedicado mucho tiempo a estudiar a los niños ya reunir información sobre su conducta y desarrollo.

Casi todos los aspectos del desarrollo infantil han sido examinados y prosigue su estudio: El crecimiento, desde el momento de la concepción hasta la adolescencia; el desarrollo social incluidos los afectos de la interacción de los niños entre sí, con sus padres, maestros y la sociedad en general; y el desarrollo cognoscitivo o mental, entre cuyos elementos están la facultad para adquirir el lenguaje, la inteligencia, la creatividad y otros muchos aspectos en que intervienen los procesos mentales.

### **C. Situaciones que propician el maltrato a los Niños.**

Ahora en pleno siglo XX, en un porcentaje elevado de hogares integrados o desintegrados la vida de los niños es muy dura.

Con frecuencia se les golpea, son objeto de burlas, ironías y desprecios por parte de sus padres. Las penalidades y los malos tratos que reciben los niños de hoy, son los efectos de la mala vida que los abuelos dieron a sus progenitores, pero no toda la culpa la tiene la generación vieja, a sus defectos se han sumado grandes problemas sociales actuales como la desocupación, la subocupación y la explosión demográfica.

Retornamos del libro: “Para padres, padres” de la escritora Lili Conde algunas situaciones concretas que propician que los padres caigan en la vergonzosa costumbre de maltratar a los niños:

- La angustiada situación económica (el 50% de los golpeadores son desocupados)
- La mala infancia (los que maltratan a sus hijos proceden de padres golpeadores e irresponsables)

- El desconocimiento total de la más elemental pedagogía. Se piensa que mientras más doloroso y cruel es el castigo, resulta más eficaz. Esto también lo piensan muchos maestros.
- El machismo que pretende inculcar la violencia como signo de masculinidad: hay que tratarlos duro para que se hagan hombres, “no los acaricies, esas son cosas viejas”, “yo soy seco con mis hijos”, “así me trataron a mí”
- El desconocimiento total de la psicología infantil. Los padres deben saber que el niño llora y exige sin cesar, porque es egocéntrico, cree que todo gira en torno a él y, aunque lo maten a golpes, no puede cambiar porque no está capacitado para comprender que sus padres tienen apuros económicos, están cansados o angustiados porque atraviesan una crisis de pareja, y no quieren escuchar gritos ni peticiones porque todo les parece insoportable.<sup>4</sup>

Lo mencionado anteriormente no significa que no debe tocarse a los niños, sino que debe educarse dentro de un marco de amor y comprensión necesarios para alcanzar un desarrollo Pleno dentro del concepto integral del ser humano.

#### **D. Desarrollo y Madurez del Niño.**

Mucha gente usa los términos crecimiento y desarrollo de modo intercambiable, en realidad son diferentes, aunque ninguno de ellos tiene efecto por sí solo. Crecimiento se refiere a cambios cuantitativos, aumento de tamaño de las estructuras, esto es, el niño no solamente se vuelve más grande físicamente, sino también aumenta en el tamaño y en la estructura de sus órganos internos él niño tiene una mayor capacidad para aprender, recordar y razonar y crece mentalmente tanto como en el aspecto físico. En cambio el desarrollo se refiere a aquellos cambios que son de naturaleza cualitativa, puede definirse como una serie progresiva de cambios ordenados, coherentes, que llevan hacia la meta de la madurez. El término “progresivo” tal como lo usamos aquí, significa que los cambios son

---

<sup>4</sup> Conde Lilí, Para padres, padres. México, 1994. Pág. 45.

direccionales, que llevan hacia adelante y no hacia atrás. Los términos “ordenados” y “coherentes” sugieren que existe una relación definida entre una fase dada y las que preceden las siguen.

La “madurez” marca el final del crecimiento y del desarrollo se caracteriza por el término de los cambios estructurales y el logro de funcionar física y mentalmente de un modo característico del adulto normal.

Si cada cambio acerca al niño a la meta final de la madurez, también sirve como indicador de los progresos que está consiguiendo a lo largo del camino. El primer diente permanente, por ejemplo, puede considerarse como un indicador de madurez, ya que muestra que el niño se halla en el camino hacia la madurez dental.

En algunos aspectos del desarrollo la madurez en la estructura y en la función se produce en una edad bastante temprana, mientras que en otros llega más tarde. Los órganos de los sentidos, por ejemplo, se hallan listos para funcionar en el momento del nacimiento, pero los órganos sexuales no alcanzan la madurez sino hasta la adolescencia.

El psicólogo Erik Erikson habla de 8 etapas por las que pasamos en el proceso de maduración de nuestra vida. En cada una de estas etapas se va consolidando nuestra madurez (y es que la madurez no es lo que mucha gente piensa, una edad determinada, que generalmente se le atribuye a la gente mayor)<sup>5</sup> La madurez es el proceso de equilibrio que conseguimos al vivir experiencias positivas y negativas, por lo tanto, podemos hablar de niños maduros, adolescentes maduros, jóvenes maduros, viejos maduros.

Entramos así a la 1a. Etapa (0.1 año) de nuestro desarrollo según Erikson y es el momento del nacimiento. Podríamos decir, que, esta es la principal etapa de nuestra vida, son los cimientos.

---

<sup>5</sup> SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Gobierno de Yucatán. Autoestima, manual de apoyo Vol. 2, México, 1995, Pág. 34

Todo el mundo sabe qué sucede si los cimientos no están bien hechos o están dañados. En esta primera etapa, dependemos enteramente de nuestros padres, de ellos recibimos la comida, el amor, el cariño; necesitamos que sean cubiertas todas nuestras necesidades (afectivas, biológicas, etc.) Empezamos a descubrir el mundo que nos rodea a través de los sentidos. Hoy en día casi todo el mundo está consciente de que el bebé desde el vientre materno, es un ser con capacidad de sentir.

Es en esta etapa donde se empieza a marcar nuestra personalidad y donde queda conformada nuestra autoestima, pues según sea la forma en que se resuelvan nuestras necesidades, nos dará la confianza, fe en el mundo, aceptación a nosotros mismos ya los demás. Si la confianza predomina gracias al equilibrio que debe existir entre ésta y la desconfianza, ésta última es importante también porque le permite al niño autoprotección.

Como se decía anteriormente si la confianza predomina en los niños, desarrollan la virtud de la esperanza, es decir, la creencia de que sus necesidades pueden ser satisfechas y sus deseos logrados. La satisfacción de obtener logros le da al niño la seguridad necesaria para arriesgarse a dar el siguiente paso, lo que haría que la crisis sea constructiva y no destructiva. Segunda Etapa (1-3 años) Erickson plantea la maduración de nuestra capacidad de autonomía frente a la vergüenza y la duda.

En esta etapa comenzamos a darnos cuenta de nuestra fuerza de voluntad. Deseamos subir las escaleras, porque significan un reto para nosotros, queremos escalar la silla, la mesa y ¿qué sucede? En vez de que nos observen con atención y nos alienten para alcanzar la meta, nos lo impiden y, además, nos expresan: “te vas a caer”.

En esta etapa es sumamente importante que exista un ambiente de flexibilidad, no significa que no existan límites. Esta etapa se caracteriza también por nuestra capacidad de juego; hacemos y deshacemos, construimos, componemos y descomponemos.

Es en esta etapa, en palabras del psicólogo Erickson, que surge la virtud de la voluntad, es decir, el poder creciente de tomar las propias decisiones, de asignarse ciertas

tareas y de utilizar la autocorrección. Esta virtud, la mayoría de nosotros la vemos en su parte negativa al vivirse los llamados terribles doce años, cuando los niños en una manifestación normal de esta necesidad de autonomía, pues antes aceptaban dócil y confiadamente lo que los padres querían que hicieran, de pronto se transforman en niños tercos y criaturas de mal genio, ¿Qué es lo que ocurre? Están descubriendo poderes inesperados y que tienen una medida de control sobre su mundo.

Tercera Etapa (3-5 años), en esta etapa es el comienzo de la curiosidad sexual. La sexualidad considerada como un tabú, mucho mas antes que ahora. Esa curiosidad y fantasía, propia de esta etapa, no debe ser coartada sino encauzada. Es decir, es aquí cuando surge nuestra capacidad de iniciativa frente al sentimiento de culpabilidad.

No se nace con el conocimiento de lo bueno y lo malo, como tampoco lo tienen los niños que viven esta etapa, sin embargo que coman es escuchar los adjetivos y las etiquetas de “niño malo”, “niño sucio”, “niño flojo”, “niño mentiroso”.

En esta etapa Erik Erickson dice que si la crisis se resuelve bien los niños adquieren la virtud del propósito. El coraje para encararse y perseguir las metas valiosas, inhibidas por la frustración de fantasías infantiles, por la culpa y por el miedo frustrante del castigo.

Los que adquirieron esta virtud son adultos que gozan de la vida con un sentido de responsabilidad, abiertos a las ideas y a las personas; por el contrario si no se logran superar los sentimientos de culpa y de represión, serán aquellas personas que inhiben sus propios impulsos, creyéndose moralmente superiores a los demás y caracterizados por la tolerancia.

Cuarta Etapa (6-11 años), si en etapas anteriores hubo un equilibrio en su proceso de maduración eso favorece la formación de una autoestima favorable y como consecuencia genera un proceso de responsabilidad.

En esta etapa la crisis, según el psicólogo Erikson, es la laboriosidad contra la

inferioridad, ya que cuando el niño se considera inepto espera fracasar y actúa en consecuencia. Aquí podemos mencionar el caso de alumnos que se niegan a participar en eventos de distinta índole organizados, ya sea en el salón de clases o a nivel escuela atribuyendo que: sienten miedo, les va a salir mal, “Se van a burlar” o “van a perder por mí”. Etc. Erikson ve la preadolescencia como un tiempo de relativa calma emocional.

En esta etapa nuestra autoestima nos hace ser más responsables, los niños aprenden a cooperar en grupos y eso nutre su interés de aprender ¿Qué es lo que realmente está pasando en esta etapa? ¿Por qué cada vez vemos más padres de familia que acuden al psicólogo, porque ven que sus hijos no quieren responsabilizarse ni cooperar en grupos, ni tienen interés por aprender?, ¿Qué es lo que puede estar sucediendo en esta etapa que se caracteriza por la capacidad de ser productivo en la realización de sus tareas? Y esto puede pasar, si el niño no cubrió de manera adecuada las etapas anteriores, puede suceder que no se sienta competente, y si a su vez no existe el manejo adecuado del adulto puede originar como consecuencia sentimiento de inferioridad. En esta etapa la virtud que desarrolla con éxito la solución de la crisis característica, es la destreza, es decir, la seguridad de sentirse capaz de dominar y de completar los trabajos y las metas que se le asignen.

Quinta Etapa (12-17 años), la adolescencia, la etapa en la que más conflictos enfrentan para tratar de lograr nuestra identidad.

El adolescente en esta etapa suele rebelarse contra la autoridad por pensar que se le impide descubrir lo que realmente quiere ser.

Empieza a fijarse en personas del otro sexo, le da más importancia a su arreglo personal, quiere imitar a los artistas, los vuelve sus ídolos; su carácter varía mucho, de repente está triste, feliz o enojado sin saber por qué.

Un día tiene un amigo y al día siguiente ya no le cae bien y tiene otro. Es la época de los cambios físicos, fisiológicos, sociales, etc., como la menstruación, los diferentes roles sociales (amigo, compañero, pareja, etc.) Es aquí donde surge la virtud de la fidelidad, que

no es más que el sentido de pertenencia hacia amigos, compañeros, la persona amada, determinados valores, alguna religión, etc., y lo que sucede es que nuestra identificación hacia estos grupos o ideas son necesarios para seguir desarrollando nuestra virtud de la confianza. Ya no sólo es necesario confiar en otros, sino que ahora es también importante el sentirnos seres confiables.

Si se le permite a la adolescente libertad de acción y se alienta para que se encuentre a sí mismo, estará en condiciones de resolver su confusión de papeles mediante la experimentación y el descubrimiento de valores que considere son los aceptados.

En esta etapa puede recuperar, aclarar y fortalecer su auto estima. Darle confianza, comprensión, respeto y ayuda le facilitará superar esa difícil etapa.

Como se dijo anteriormente, Erik Erikson habla de 8 etapas de maduración por las que pasa el ser humano, consideramos que las faltantes son muy interesantes pero no las profundizaremos debido a que están fuera de nuestro campo de acción.

Sexta Etapa (18-24 años); durante este período el cual conocemos genéricamente, como juventud-, se da una búsqueda de la intimidad contra el aislamiento.

Séptima Etapa (25-50 años) es la adultez es la etapa de la creatividad frente al estancamiento. La virtud de este período es el cuidado o preocupación por los demás.

Octava Etapa (50 años en adelante) es la etapa de la vejez. El psicólogo Erikson la plantea como la etapa de la integridad frente a la desesperación. Es la etapa de la reflexión cuando meditamos lo hecho y lo no-hecho. Para llegar a alcanzar la madurez debemos pagar el precio de vivir las experiencias positivas y negativas para que con su base en ellas preparar los cimientos de la siguiente etapa.

## **E. Objetivos.**

Por todo lo expuesto con anterioridad nos hemos propuesto realizar un trabajo de investigación documental que nos lleve a:

- Conocer con más amplitud y profundidad el concepto de la autoestima para que a medida que descubramos y valoremos el ser maravilloso que somos como personas, podamos de la misma forma valorar a los demás.
- Reconocer como maestros lo importante y valioso que es propiciar el desarrollo de la autoestima en nuestros alumnos.
- Ser más conscientes como maestros en cuanto a nuestro material de trabajo que son seres humanos y que, por lo tanto, de nuestra actitud hacia ellos depende en gran parte el éxito o el fracaso escolar.
- Ofrecer el fruto de este trabajo de investigación como un material de apoyo que nos sirva para orientar a otros docentes ya padres de familia en el desarrollo de la autoestima de sus hijos.

## **CAPITULO II**

### **Valorar la estima como apoyo a la superación personal.**

La autoestima es la forma habitual de pensar, sentir y comportarse consigo mismo.

Es la disposición permanente de enfrentarnos a nosotros mismos. Es el sistema fundamental por el cual ordenamos nuestras experiencias, refiriéndolas a nuestro “yo” personal. Es la línea conformadora y motivadora de nuestra personalidad, que la sustenta y le da sentido. Se puede aseverar que constituye el núcleo básico de la personalidad.

Es la suma de la confianza y el respeto por sí mismo. Refleja el juicio implícito que cada uno hace acerca de su habilidad para enfrentar los desafíos de su vida para

comprender y superar los problemas, así como el derecho a ser feliz.<sup>6</sup> Es evidente que es raíz de nuestra conducta, pero no de la conducta misma, es precursora y determinante de nuestro comportamiento, conlleva un impulso operativo y nos dispone para responder ante los múltiples estímulos que nos visitan y acosan incesantemente. Es sin duda el principio de la acción humana.

Si el concepto de la autoestima no es bien comprendido, al aplicarlo se suele tomar la conducta equivocada y así podemos encontrar a grupos de personas que caen en el egoísmo, pues esto sucede cuando las personas sólo piensan, actúan y viven para sí mismos, se olvidan de los demás, viven el “egocentrismo”.

Existe otro grupo de personas que temiendo vivir y portarse

#### **A. Conceptualización.**

La palabra “autoestima”, desde luego no aparece en los diccionarios y enciclopedias de tiempo atrás, pues era un término desconocido. Tal vez lo que más se le parecía, si acaso, fuera lo que se denominaba ego, egoísmo, narcisismo, etc.; también podemos señalar que en el campo de las religiones desde tiempo atrás se maneja ese concepto en la frase “Ama a tu prójimo como a ti mismo”, lo cual significa que cuando comprendes cuánto vales, se te hará fácil amar a tu prójimo.

En las religiones orientales se presenta como “La armonía consigo mismo”, necesaria e indispensable para la relación con la naturaleza y las personas. Es un concepto difícil de entender, pero, después de analizarlo desde otras perspectivas a efecto de tener una visión más completa, podemos definirla de las siguientes maneras:

Es la estima que te das a ti mismo. Es pensar bien de ti y quererte realmente, no por tus posesiones, sino simplemente porque existes, por ser quien eres. Es la estima que tú te das, saber que vales y sentir que tienes derecho a ser tratado con respeto ya ser feliz.

---

<sup>6</sup> Brander, Nathaniel. Cómo mejorar su autoestima. México. 1994. Pág. 11

Viene siendo como la imagen mental que tienes de ti mismo, es la manera como tú te amas. Dicen que de todos los juicios el más duro es el que hacemos de nuestra persona egoístamente, sólo viven para quedar bien con los demás, sobre todo porque de pequeños les decían a menudo que lino era bueno pensar tanto en nosotros mismos, y eso es tan frecuente que hay frases como ¿es que no piensas en nadie, más que en ti mismo? Que influyeron decisivamente en nuestra conducta y nos hace que pensamos equivocadamente.

Un claro ejemplo de este caso es el de las madres que lo dan todo por sus hijos; su abnegación y el concepto equivocado de la autoestima las lleva a vivir sólo para sus hijos, olvidándose de vivir su propia vida; después, aunque demasiado tarde, se dan cuenta de su error que las conduce a vivir con resentimiento y frustración.

En ambos casos viviendo de esa manera no se puede alcanzar la felicidad.

Existe un tercer grupo al cual correspondían las personas que conociendo el verdadero concepto de autoestima, lo aplican y logran una mayor felicidad, lo cual consiguen cuando equilibran estas dos verdades, o sea que unas veces conviene primero mirar a los demás y en otras es preferible cuidar primero de sí mismo.

Cuando este equilibrio se rompe se puede llegar a un exceso de “ego” o cuando alguien se empeña en complacer con exceso a los demás y se olvida de complacerse a sí mismo. La autoestima es una estructura consistente, estable, difícil de mover y cambiar. Pero su naturaleza no es estática, sino dinámica y por lo tanto, puede crecer, arraigarse más íntimamente ramificarse o interconectarse con otras actitudes nuestras, o puede debilitarse, empobrecerse y desintegrarse. Es pues perfectible en mayor o menor grado.

La autoestima es la meta más alta del proceso educativo y el quicio y centro de nuestra forma de pensar, sentir y actuar.

Es el máximo resorte motivador y el oculto y verdadero rostro de cada hombre

esculpido a lo largo del proceso vital.

### **B. Etapas de la Autoestima.**

La autoestima no es innata, es adquirida y se genera como resultado de la historia de cada persona. Es el fruto de una larga y permanente secuencia de acciones y pasiones que nos van configurando en transcurso de nuestros días de existencia.

La adquisición de la autoestima no es intencional, ya que se nos modela desde contextos informales educativos, aunque a veces es el fruto de una acción intencionalmente proyectada a su consecución.

Mucha gente piensa que la felicidad y la autoestima están en cosas externas o en la aprobación de los demás y los buscan en lo que hacen, en lo que tienen o en lo que saben, se convierten en hacedores, son activistas que están más preocupados en hacer que en ser personas, cuando la verdadera esencia de la autoestima está dentro de nosotros mismos, no depende de cosas externas y consiste en la capacidad que uno tiene de disfrutar de todo lo que se hace. Se considera que es formada por dos partes: sentir que valgo como persona por lo que soy y, otra, sentir que puedo hacer algo útil, que tengo un don, carisma, que puedo ofrecer o compartir con los demás.

De pequeños los que más han influido en nuestras vidas han sido nuestros padres. A través del trato diario, ellos han forjado nuestra autoestima; al comenzar la escuela, los maestros tienen una fuerte influencia en ella y nuestros compañeros también contribuyen a subir o bajar nuestra autoestima.

Como se mencionó anteriormente la autoestima no es inamovible ni mucho menos estática, pero tampoco resulta fácil de modificarla una vez que se ha forjado, puede debilitarse, empobrecerse y desintegrarse. Es pues perfectible en mayor o menor grado.

La autoestima puede considerarse como: baja, mediana y alta, según se desarrolla en cada sujeto. Cada día somos testigos de la importancia y decepción en sus estudios de aquellos niños o adolescentes con un bajo nivel de su autoestima.

No importa que tengan un coeficiente intelectual alto si su seguridad personal está lesionada. ¿Cómo concentrarse en abstracciones cuando en su interior se desangra por las heridas del rechazo?

Aquí se encuentran aquellos que desde pequeños sufrieron el desprecio de sus padres, vivieron bajo la crítica, los compararon, los ridiculizaron, sufrieron agresión física o verbal; factores que influyeron fuertemente en la baja de la autoestima.

¿Cómo reacciona o cómo se comporta una persona con una baja autoestima? Se sienten acomplejados, menos, son tímidos, no se hallan, se sienten inseguros, son susceptibles, se comparan y cuando se comparan salen perdiendo. Les da trabajo relacionarse, le tiene miedo a la gente, piensan mal de sí mismos y de los demás.

Se sienten insatisfechos, no están a gusto con la vida y con las personas que los rodean. Por otro lado también están los agresivos de palabra y de trato, los que critican y lastiman cuando hablan; aquellos que ven lo malo únicamente, se quejan, se deprimen.

Tenemos a los impositivos que son aquellos que para sentirse bien necesitan hacer sentir mal al más pequeño o al más débil.

Estas personas echan a perder lo que pasa por sus manos y por su vida. Aquí están los perdedores, su vida está encaminada al fracaso o a la autodestrucción. Pero, ¿Cómo reaccionar o cómo se comporta una persona con una mediana autoestima? Son los clásicos conformistas, hacen las cosas por salir del paso, son tímidos, tratan de pasar inadvertidos, no llaman la atención, se aburren ante la vida, son tibios, no planean nada, dejan las cosas para mañana y no intentan cambiar o mejorar.

Aquí está el que complace con tal de ser aprobado, esta persona no es un fracasado, pero tampoco será un exitoso, su vida se encamina a la mediocridad.

Ya se mencionó Como una persona con autoestima baja y media pero ¿cómo es la persona con una autoestima alta? Aquí se encuentran aquellos que desde pequeños fueron respetados y amados incondicionalmente, fueron valorados, apreciados, apoyados, estimulados y confiaron en ellos.

La persona con alta autoestima ama la vida, se siente feliz consigo mismo, con su sexo y el lugar que le ha tocado vivir. Reconoce lo bueno de las demás personas y se los dice. Se siente responsable y actúa de esa manera.

Controla sus instintos y tiene dominio de sí mismo. Sin embargo, Como es humano, cuando comete errores, no se lamenta sino que aprende de ellos, les saca provecho.

Es activo, participa; es aquél que hace lo que tiene que hacer cuando lo debe hacer y como hay que hacerlo. Su vida está encaminada al éxito.

### **C. Valor de la Autoestima.**

El valor es todo aquello que ayuda al hombre a crecer y a ser más como persona, orientándolo a una vida más auténticamente humana.

A diferencia de lo anterior, el antivalor es aquello que de alguna manera destruye a la persona o la hace menos en su calidad de ser humano.

Los padres al dar la vida a los hijos tienen la obligación moral de educarlos, orientarlos y protegerlos; es decir hacerles sentirse amados y que valen para ellos, ya que lo que más afecta el desarrollo del niño en su sentimiento de ser amado o no.

Son muchos los padres que están seguros de amar a sus hijos, pero el problema es que estos no reciben el mensaje de amor, tal vez porque ellos no han sabido comunicar sus sentimientos, cabe mencionar lo que dice Erik Erickson: “Sólo en contadas ocasiones nuestra cultura trata de aprender el arte de amar; dedicamos casi todas nuestras energías a otras cosas y muy pocas a aprender el arte de amar”.<sup>7</sup>

Los factores antes mencionados son tan importantes que más adelante ayudarán a las personas a desarrollar su autoestima que lo llevará a ser un adulto satisfecho.

La autoestima es valiosa en la vida, se puede decir que es el mejor regalo que los padres pueden hacerle a sus hijos; sin embargo es muy común oírlos quejarse de la insatisfacción de sus hijos, a pesar del gran esfuerzo que hacen para darles y cumplirles todos sus caprichos materiales, de preocuparse hasta perder el sueño pensando que hay que casarlos bien y ayudarlos a montar su casa, hasta dejarles una herencia que solucione sus problemas de adultos, lo cual consideramos equivocado, ya que fomentando en ellos una autoestima favorable, les permitirá lograr lo demás.

Siendo el niño un ser en formación, el adquirir desde el principio una sana valoración de él mismo resulta fundamental para llegar a ser un adulto satisfecho que busca una vida plena; es por eso que las experiencias tempranas de aprobación y rechazo, de éxito o fracaso, son de gran importancia en la formación de una mentalidad positiva.

Todo niño anhela el amor y la aceptación al máximo de sus padres, es por eso que algo verdaderamente importante es brindarle nuestra aceptación. De hecho todo ser humano va por la vida anhelando ser aceptado, sino por todos, al menos por sus allegados. El niño, cuyos pilares afectivos son papá y mamá, siente que su mundo se derrumba cuando lo que hace va acompañado de un “muy mal”, “no corras”, “así no se pone esto”, “no te salgas” etc. No puede discernir que él es aceptado y querido, pero lo que hace no.

Los padres están en la posición de corregir y educar, pero no empleando frases

---

<sup>7</sup> Fromm, Eric. Cómo educar la autoestima. México, 1982, Pág. 58.

rebajantes que anonadan y humillan; pues cuando el niño hace las cosas que rechazan abiertamente los padres, él piensa que como toda su persona intervino, todo él es rechazado y no sólo la acción realizada.

Todo niño se valorará a sí mismo tal como haya sido valorado, es por eso que dependiendo de la manera como son tratados y como conviven con ellos, los convertirá en espejos en los cuales ellos se reflejan en forma directa.

Durante sus primeros cinco años de vida el niño recoge imágenes reflejadas de sí mismo para dar forma a su primera estimación general de su propio valor.

Alrededor de sus seis años y hasta la adolescencia, necesita cada vez más apoyo social, tal como puede ser el de sus maestros, compañeros de clase, de juego, etc.

Hacerle sentir al niño que vale como persona por el solo hecho de existir, que posee los elementos necesarios para gustar por si mismo y que tiene algo que ofrecer a los demás, le dará la seguridad necesaria para triunfar en la vida.

Lo ayudará a superar y aceptar fracasos y dificultades con los cuales! todos nos podemos topar, como el divorcio de nuestros padres, la muerte de algún familiar cercano, algún defecto físico, incapacidad intelectual, el temor de trasladarse a otra ciudad y poder seguir adelante, etc.

Los ayuda a establecer lazos de unión entre familiares y compañeros, sentir que forman parte y pertenecen a alguien o a algo; esto se logra gracias a las relaciones basadas en el respeto mutuo.

Los ayuda a ser más creativos e imaginativos, les da un sentimiento de superación, que siempre pueden ser mejores: y los hace más resistentes a caer en adicciones o dependencias. Les da la capacidad de disfrutar la vida y ver todo lo bueno que hay alrededor, les dé la capacidad de crear y proyectar felicidad y amor.

## CAPITULO III

### FACTORES QUE INFLUYEN EN LA AUTOESTIMA

La vida es un constante cambio desde el momento de la concepción hasta el momento de la muerte, los seres humanos sufren muchos procesos complejos de desarrollo.

A medida que el niño crece y se desarrolla adquiere conocimientos sobre el mundo, su lugar en él y acerca de sí mismo. Esta noción que reúne en sí la conciencia, evaluación y expectativas personales, deriva de la forma en que lo tratan a uno los demás, la forma en que uno trata a sus semejantes y del saldo de resultados positivos o negativos que se han obtenido al enfrentarse a la vida, todos estos aprendizajes, tanto personales como internos, son de vital importancia para la felicidad personal y para la conducta pública del niño.<sup>8</sup> Hasta ahora tenemos, posiblemente, la impresión de casi todo con respecto a los seres humanos: su aspecto, la manera como sus mentes trabajan, cómo sienten, etc., todo está determinado por el momento de la concepción, aunque el ambiente también juega un papel crítico en hacer de la gente lo que es y lo que llegará a ser. “La herencia traza el programa genético para el desarrollo pero el ambiente afecta el ritmo al cual la construcción se ejecuta e incluso la forma específica de la estructura”.<sup>9</sup>

De todos los factores que participan en el desarrollo integral de los niños, las actitudes de los padres son quizás los más importantes, ya que el niño está profundamente influido en muy diversas formas por sus padres y su hogar.

#### **A. Los factores y la autoestima.**

La personalidad del niño está conformada por la herencia y el ambiente e influenciada particularmente por la calidad y personalidad de los padres; el amor, el afecto, la tolerancia y la comprensión tienen un buen efecto sobre el niño; por el contrario la irritabilidad, los

---

<sup>8</sup> Candless, Mc. Y Truner. Conducta y desarrollo del niño. México, 1981, Pág. 126

<sup>9</sup> Papalia E. Diane y Sally Wendkos Olds. Desarrollo humano. México, 1992, Pág. 185

regaños constantes, las críticas, los celos y el mal humor ocasionan efectos negativos en la personalidad de éste.

Es fundamental que los padres no sólo amen a sus hijos sino que se lo demuestren. Los padres pueden mostrar amor con la expresión de su cara, el tono de su voz y el entendimiento de las necesidades de sus hijos; algunos padres tienen la idea equivocada de que el amor a los hijos consiste en darle y comprarle todo lo que él quiera, cuando en realidad lo que el niño quiere es algo que el dinero no puede comprar.

Los adultos responsables crían niños responsables y la disciplina rígida a esta edad engendra niños infelices que no tienen confianza en si mismos ni en sus padres.

La sobreprotección es una máscara que compensa la hostilidad o una actitud de rechazo que la madre lleva en forma inconsciente. El resultado de la sobreprotección es grave, ya que se le da al niño una protección excesiva contra el peligro y esto no le permitirá crecer, defenderse por sí mismo y le será muy difícil tener amigos. Si la protección a la que está sujeto se asocia como una sobre dominación, es probable que se vuelva agresivo y pre sumido o sumiso, tímido y afeminado. Cuando sea adolescente y más grande será incapaz de tomar decisiones por sí mismo, ya que no podrá adquirir una independencia normal.

De todas las actitudes de los padres, el favoritismo y el rechazo son probablemente los más nocivos. Ambos son negados con valentía por los padres, principalmente porque se originan en el subconsciente y no son, de ninguna manera, deliberados ni voluntarios. “El favoritismo es obvio para todo el mundo, menos para los propios padres del niño”.<sup>10</sup>

El rechazo de los padres es el predictor más confiable de la dependencia infantil. Se sabe que el rechazo se relaciona con la dependencia en niños preescolares y adolescentes. Al parecer el conflicto y la ansiedad que genera en los pequeños el rechazo por parte de los padres, los hace buscar todavía mayor atención y los hace aún más dependientes.

---

<sup>10</sup> Idem Pág. 180

La disciplina que ejercen los padres es otro factor importante que causa la dependencia infantil, pero sus efectos parecen vincularse con la relación que existe entre padres e hijos. Algunos padres ejercen un control muy rígido sobre sus niños, sin dejar de mantener una relación cordial y amistosa, otros aplican un alto grado de control, pero no conservan una relación (emocional) estrecha con sus vástagos.

Los niños que tienen conceptos elevados de sí mismos abordan las tareas ya otras personas con la expectativa de tener éxito y ser bien recibidos; por consiguiente, siguen sus propios juicios, expresan sus convicciones y se atreven a considerar ideas novedosas.

Los niños que carecen de confianza en sí mismos tienden a mostrarse temerosos de expresar ideas poco comunes y evitan llamar la atención; suelen vivir en las sombras de los grupos sociales escuchan más de lo que hablan y prefieren la soledad del retraimiento al intercambio de las participaciones.

El concepto que tiene el niño de sí mismo es en gran medida producto de su experiencia en el hogar, así como de la identificación de los padres.

Los niños que tienen una buena opinión de sí mismos, son emocionalmente estables, se valen por sí mismos, son animosos, eficaces en sus prácticas de crianza y compatibles entre sí.<sup>11</sup> Si se desea que el niño salga de su etapa con una idea positiva, de sí mismo, es necesario que los padres los amen y respeten, además de que respondan a sus necesidades y capacidades individuales y señalen límites claros en su conducta.

## **B. Los hermanos y la autoestima.**

Las relaciones con los hermanos, pueden ejercer influencias significativas en la personalidad y en la conducta social del infante. En sus interacciones con ellos el niño

---

<sup>11</sup> Mussen, Paul Henry. Desarrollo de la personalidad en el niño. México, 1971, Pág. 214

puede aprender patrones de lealtad, ayuda y protección o de dominio, conflicto y competencia, que pueden generalizarse a otras relaciones sociales.

La influencia de los hermanos sobre el niño se ejerce con mayor fuerza cuando éste tiene entre dos y diez años. A los primogénitos se les suele tratar de manera diferente de la que experimentan los que nacen más tarde y cada posición en la familia parece contar con su propio conjunto de ventajas y desventajas.

La llegada de un hermano puede amenazar la seguridad y las relaciones del primogénito con los padres, sobre todo si esto ocurre cuando el niño tiene entre tres y seis años de edad. Los niños nacidos más tarde encuentran una situación hogareña muy diferente con sus hermanos mayores.

Estos últimos pueden ser considerados como competidores, poderosos e invulnerables, dotados de privilegios y estatus especiales, pero también pueden hacer las veces de maestros, guías y modelos disponibles para la identificación y la imitación.

Una de las desventajas que tiene el haber nacido "después" es la de un sentimiento de insuficiencia en comparación con un hermano mayor, particularmente, si éste tiene entre dos y cuatro años más.

Los primogénitos tienden, por lo general, a identificarse más con sus padres ya adoptar los valores de éstos más que el de los coetáneos. Además, están más fuertemente motivados para el logro, se sienten más afiliativos y dependientes de otros para conseguir ayuda, más dispuestos a acatar la autoridad y las presiones sociales, más concienzudos y propensos a sentir culpabilidad, preocupados por la cooperación y la responsabilidad, más inclinados a adoptar una profesión en que desempeña el papel de padre sustituto como la de maestro y, por último, suelen destacar en sus profesiones.

En comparación con los primogénitos los niños nacidos más tarde suelen padecer más un sentimiento de incompetencia y tienden también a ser más realistas en sus auto evaluaciones, pero a mostrarse menos cautos en su conducta; por ejemplo, suelen participar

más en actividades físicas peligrosas. En sus hogares, estos niños aprenden a tomar en cuenta las necesidades y deseos de los demás, a acomodarse a los niños y de esta manera aprender importantes destrezas sociales.

“Estas destrezas interpersonales tienden a generalizarse a otras situaciones y, por consiguiente, sus interacciones con los iguales tienden a tener éxito y dan lugar a mayor popularidad”<sup>12</sup> Los niños reaccionan de una gran variedad de formas a la llegada de un nuevo bebé. Algunos regresan a sus conductas anteriores, chuparse el dedo pulgar, mojarse en los pantalones, pedir chupar el seno o el biberón, hablar como bebés, etc., otros se apartan y se vuelven silenciosos y se rehúsan a hablar o jugar.

La rivalidad entre hermanos es una vieja historia como la de Caín y Abel. Uno de los discípulos de Freud da una interpretación psicológica: la teoría de que el “destronamiento” del primer niño está ligado a producir sentimientos de competencia.

Su autor arguye que la hostilidad recibida de un ser humano de sólo un año será nociva para el desarrollo del infante, mientras que otro autor afirma que el poco distanciamiento en edad fomentará la intimidad y el compañerismo y les ayudará a los niños a aprender cómo sobrellevar la competencia entre su grupo de iguales desde una edad muy temprana. La sabiduría popular aconseja a los padres preparar a los niños con anticipación para el nacimiento del nuevo bebé y para hacer cambios en la vida del niño.

Los padres deberán aceptar los sentimientos de ansiedad y celos como algo normal, pero deberán proteger al nuevo bebé de la expresión de tales sentimientos, mientras se guía al niño mayor para que participen en el juego y ayude a hacer las cosas relacionadas con el bebé, así mismo se le debe enfatizar al hermano que cada niño es una persona valiosa.

Finalmente, los niños se adaptan mejor al nacimiento de un nuevo bebé si sus padres les dedican tiempo y atención adicional para compensar la dedicación repentina de la madre del nuevo ser. La interacción con los hermanos mayores se vuelve más común después de

---

<sup>12</sup> Ídem Pág. 256

los primeros seis meses en la vida de un bebé. En muchas sociedades los hermanos mayores adoptan algunas responsabilidades en el cuidado del bebé; la interacción entre hermanos es rica y variada aún cuando exista la rivalidad entre hermanos existe el afecto genuino.

Los niños menores comúnmente desarrollan sentimientos de apego con sus hermanos mayores. Los infantes se molestan cuando éstos se van, pero los saludan cuando regresan; los prefieren como compañeros de juego y van hacia ellos en busca de seguridad.

El ambiente que los hermanos crean entre ellos afecta no sólo su futura relación, sino también el desarrollo de la autoestima de cada uno, sus vínculos son más profundos y más duraderos que los de las amistades ordinarias, las cuales pueden acabarse con una pelea.

La relación con un hermano es ambivalente, ya que está marcada por un afecto especial, así como por una competencia y resentimientos intensos.

Los hermanos se ayudan a desarrollar su auto concepto, se dan cuenta que son diferentes, a pesar de los lazos que comparten, se forman un sentimiento más fuerte cada uno como individuos, sus relaciones son un factor para aprender a resolver conflictos.

Aunque los hermanos y hermanas pelean frecuentemente, los lazos de sangre y cercanía física los lleva a hacer las paces, así ellos aprenden que la expresión de ira no significa al fin de la relación.

Además de ejercer mutua influencia directamente, a través de la interacción entre ellos, los hermanos también ejercen una influencia indirecta a través de la relación con sus padres<sup>13</sup> De todas las actitudes, como se ha mencionado antes, el rechazo y el favoritismo son los más nocivos para el desarrollo de la autoestima de todos los niños.

Sucede a menudo, que el favorito de la madre es el niño y del padre, la niña; un tercer

---

<sup>13</sup> Papalia, Diane E. Y Sally Wendkos Olds. Loc. Cit. Pág. 307

hijo no sería el favorito de ninguno, y se sentirá menospreciado o como un intruso en el seno de su propia familia.

El favoritismo se demuestra en ápices que se van acumulando en la mente del niño, al favorito no lo regañan tanto como al otro.

Cuando existe el favoritismo, el niño no favorito, además de que desarrolla signos de inseguridad, generalmente pueden sentirse contra sus padres, muestran poco afecto hacia ellos y, como resultado se forma un círculo vicioso en el que los padres reaccionan mostrando poco afecto por el niño; por lo que él se vuelve reservado y no confía en ellos, se siente celoso de su hermano (a) que es el favorito de sus padres y toma aberración por él.

Los padres exageran sus defectos y su mal comportamiento y minimizan su entendimiento e inteligencia, hacen comparaciones desfavorables entre él y su hermano (a) en presencia de todos, no le dan el cariño que le dan a los demás.

Como tal la autoestima o el concepto que tenga el niño de él, se basa profundamente en sus experiencias en la familia.

Lo más importante en las familias en donde los niños se agradan y aceptan a sí mismos, es que eran tratados como individuos responsables, los padres eran más aprobatorios y positivos, afectivos y elogiaban el logro de todos y cada uno de los miembros, en la conducta eran claros y establecían límites bastantes estrictos.<sup>14</sup>

### **C. La Escuela y la autoestima.**

La escuela es durante más de una década el centro del mundo del niño fuera del hogar y absorbe más de la mitad de cada día, una parte muy considerable de las interacciones de los niños con sus iguales tiene lugar en el ambiente de la escuela.

---

<sup>14</sup> Bee, Helem L. El desarrollo de la personalidad en todas las etapas de la vida. México, 1987. Pág. 60

El maestro es, por la general, el primer adulto fuera de la familia que desempeña un papel destacado en la vida del pequeño y en muchos casos actúa como padre sustituto.

Algunos maestros ayudan a los niños a vencer impedimentos o deficiencias y que saquen el mayor partido de sus facultades e intereses, en tanto que otros pueden obrar en grave detrimento de sus alumnos.

Como otros agentes de socialización, los maestros hacen sentir sus influencias a través del modelamiento, al atender (reforzar) determinadas respuestas y desatender otras.

Como se ha visto, los padres por lo general estimulan activamente y recompensan las respuestas propias del sexo del niño cuando el niño tiene como maestro a una mujer se le refuerzan las conductas propias del sexo de la maestra, como ser obedientes, callados, dóciles o pasivos; por el contrario le son suprimidas las conductas propias del sexo masculino como la de hacerse valer, agredir, competir, jugar con tosquedad, etc., sin embargo, como en el hogar y entre sus compañeros se premian esas actitudes, el niño aprende a conservar esas pautas adquiridas en el hogar y con sus coetáneos. Las cualidades personales de los maestros se reflejan en la manera como manejan a sus discípulos, es decir, en sus técnicas disciplinarias y en las clases de conducta que recompensan o castigan.

Cuando existen maestros que se caracterizan por rígidos, autoritarios, punitivos ya la vez dogmáticos en sus opiniones e intolerantes, se ve la poca participación del alumno; en contraste cuando los maestros son flexibles, de espíritu independiente, relativista en su manera de pensar y en sus creencias morales, tolerantes de la complejidad y de la incertidumbre e interesados en la novedad, son más afectuosos y serenos en las relaciones con sus alumnos, por lo que alientan una mayor participación de sus educandos en la toma de decisiones, dará un mayor sentido de responsabilidad y una libre expresión de sentimientos. Las influencias en la personalidad y la conducta social del alumno pueden ser considerados como productos derivados de las metas primarias de los maestros, estos agentes de socialización participan de manera directa en el proceso de moldear las personalidades y conductas de los alumnos.

Como se ha visto, los maestros son agentes potenciales de la modificación de la conducta y ejercen marcada influencia en la socialización del alumno.

La eficacia de una terapia conductual en el aula está determinada, en parte, por las actitudes de los alumnos respecto a los maestros que están actuando como terapeutas.

Cuando los alumnos quieren y respetan al maestro, los reforzamientos (atenciones, elogios) que éste proporciona son valiosos, la modificación de conducta tiene ventajas tanto para los maestros como para los alumnos.

En pocas palabras, el contacto social entre el niño y el maestro es un elemento clave en la efectividad de la modificación de la conducta; pero si el niño no quiere ni respeta al maestro, difícilmente tendrá éxito en la modificación conductual.

Algunos maestros que ejercieron una profunda influencia en nosotros, no sólo fueron causa de los datos que nos comunicaron o de las destrezas que nos enseñaron, sino porque hicieron las veces de modelos cuya conducta quisimos emular.

Los niños pequeños también pueden imitar la conducta de sus maestros, sobre todo si éstos parecen atractivos y les dan recompensas.

Los niños toman como modelos a los maestros que adoptan actitudes positivas, pero los efectos varían de acuerdo con el sexo y la clase social.

Los alumnos de primer grado de primaria especialmente los impulsivos, tienden a volverse reflexivos, cuidadosos, ordenados y lentos en sus propias respuestas cuando los maestros que les enseñaron son experimentados y reflexivos. El efecto de modelamiento es más notable en las niñas que en los niños.<sup>15</sup>

---

<sup>15</sup> Mussen, Paul. Henry. Loc. Cit. Pág. 378

Quizás los programas escolares podrían hacerse más eficientes ajustando el tiempo de operación al ritmo de los niños.

Desde los comienzos de sus carreras escolares, los niños pobres de las minorías están en desventaja en relación con sus iguales de la clase media, por lo que las tareas académicas y la escuela les parecen aburrida y frustrante.

No es difícil explicar estos descubrimientos. La escuela es esencialmente una institución de la clase media, tiene un personal constituido, en gran parte, por miembros de esta clase y postula los valores propios de ella.

En comparación con otros niños de su misma edad de la clase media inferior y de las minorías raciales están mucho menos pre paradas para la escuela porque no han adquirido tantas destrezas cognoscitivas como ellos, antes de ingresar a la escuela primaria.

La escuela tiene que proporcionar una atmósfera que convierta el aprendizaje en una experiencia gratificante y que verdaderamente les pueda importar, que dé lugar al desarrollo de la auto confianza, el respeto a sí mismo ya un sentimiento de identidad cultural. Por lo general, las escuelas sirven para reforzar conceptos negativos de la persona ya existentes en ella, así como sentimientos de incapacidad y frustración.<sup>16</sup>

Como se ha dicho, la escuela es otro factor que contribuye al desarrollo de la autoestima del alumno y puede influir de forma negativa o positiva.

“Además de que el niño interactúa con maestros y compañeros, la escuela les da a conocer los libros de texto que pueden afectar el desarrollo de sus actitudes y conductas”.<sup>17</sup> La escuela es una instancia en la que el niño reforzará sus valores, ya sean estos negativos o positivos para su formación personal, como un ser feliz y completo o frustrado y tirano.

---

<sup>16</sup> Ídem Pág. 391

<sup>17</sup> Ídem

#### **D. Los Coetáneos y la Autoestima.**

El grupo de amigos es un factor importante para el desarrollo del auto concepto y para construir la autoestima, ya que ayudaba a los niños a formarse opiniones acerca de ellos mismos viéndose como otros lo ven y les proporciona bases para establecer comparaciones. El grupo de amigos ayuda al niño a escoger valores para vivirlos, examinar sus opiniones, sentimientos y actitudes con los de los otros niños, les ayuda a evaluar los valores de los padres previamente aceptados incuestionablemente y decidir cuales conservar y cuales descartar; el amigo ofrece seguridad emocional, puede dar el consuelo que no proporciona un adulto y ayuda a llevarse bien en sociedad.

El grupo de amigos también puede imponer valores en la individualidad de cada uno, los niños de clases inferiores pueden ser débiles para resistir tales imposiciones. Las relaciones entre los niños son muy importantes, pues tienen un efecto perdurable en el desarrollo y la conducta social.

En realidad la imposibilidad de participar en las actividades de los coetáneos y de ocupar un lugar más o menos satisfactorio en este tipo de grupos son uno de los indicadores más seguros de que habrá dificultades en el desarrollo de la autoestima. Uno de los motivos por el cual las relaciones entre coetáneos son tan importantes en el desarrollo de la autoestima, es que los niños ejercen una profunda influencia recíproca en sus conductas.

Se preocupan por lo que puedan pensar sus amigos y tratan de comportarse en una forma que éstos aprueben. Dos de los mecanismos que participan en esta influencia recíproca son la imitación de modelos y refuerzo, los pequeños tienden a imitarse unos a otros ya reforzarse mutuamente las conductas adecuadas. La imitación de coetáneos ejerce una influencia poderosa en los pequeños, en una amplia gama de actividades intelectuales y sociales e incluso en conductas difíciles de modificar.

La mayoría de los niños busca las relaciones con sus coetáneos y disfruta de los

mismos, estas interacciones pueden durar y formar vínculos fuertes. Al comenzar a asistir a la escuela aumenta el tamaño y la influencia del grupo de iguales, pues el niño se relaciona con más gente, aunque no tenga por fuerza un amigo íntimo, ya que éstos comienzan a ser más intensos en los posteriores.

Como agentes de socialización, los coetáneos cumplen la importante función de proporcionarse unos a otros información acerca de las clases de conducta adecuadas en las diversas situaciones hacen esto de la misma forma que lo hacen los padres a través de recompensas, castigos y modelamiento es decir, refuerzan unas respuestas y castigan otras y, además, sirven de modelos. El grupo de iguales proporciona también una oportunidad para aprender a interactuar con compañeros de edad, a relacionarse con un líder ya enfrentarse a la hostilidad y el dominio.

Los valores y actitudes del grupo de iguales del niño pueden ayudar a dar forma a un aspecto muy amplio de características de la personalidad y de respuestas sociales, las actitudes de los coetáneos respecto a la educación pueden influir mucho en los sentimientos que abrigue el niño respecto de la escuela, así como sus intereses, fines y aspiraciones académicas, también contribuyen directa o indirectamente al desarrollo del concepto de sí mismo que se forma el niño.

La aceptación que le muestren sus iguales probablemente elevará la autoestima general que tenga el niño mientras que el rechazo general habrá de bajar su autoestima. Al buscar su lugar en el mundo social especialmente en el mundo de sus iguales los niños se comparan continuamente con otros y se valoran asimismo en lo relativo a numerosas características, como los de atractivo, inteligencia, popularidad, honestidad y agresividad, confiabilidad, sentido de la responsabilidad y multitud de otros rasgos.

Estas auto evaluaciones tienen importancia capital para la formación del concepto de sí que se haga el niño.

#### **CAPITULO IV**

## **SUGERENCIAS PARA EL DESARROLLO DE LA AUTOESTIMA EN LOS NIÑOS**

### **A. ¿Cómo propiciar la autoestima?**

El maestro para propiciar el desarrollo de la autoestima debe manifestarse auténtico ante el niño y que en lugar de etiquetar conductas, hable de sus propios sentimientos.

Facilitar en el estudiante el desarrollo de su confianza y seguridad, no condicionarle el afecto ni escatimar el interés hacia el niño.

Mantener una relación empática que le permita entender, desde el interior del alumno, sus deficiencias y festejar con igual entusiasmo sus logros.

Interesarse en las actividades de los niños demostrándoselos y pidiendo sus opiniones sobre lo que hacen, ven y les gustaría crear.

Hacer que el niño comprenda que no sólo los que triunfan adquieren fama, dinero y son apreciados, sino que hay otras cualidades que pueden hacernos triunfar en la vida, la honestidad, el servicio, apoyar a otros más débiles, pues nadie es más ni menos que nadie, todos los seres tenemos las mismas posibilidades de superación personal.

Los maestros harán que los niños se valoren en forma positivas, pues todos estamos en este mundo no por accidente, sino por que alguien piensa en nosotros y nos creó, porque nos ama y nos necesita para compartir su felicidad con nosotros.

### **B. Factores que ayudan a mantener la autoestima.**

Para mantener la autoestima de los niños los maestros harán que éstos comprendan que todo ser humano, ya sea niño, joven o adulto necesita de una alta autoestima para

funcionar eficazmente, es decir, sentir que se puede ante la vida y que se es aceptado y reconocido. Si un niño recibe aceptación, confianza, respeto, apoyo y estímulo, tendrá las herramientas necesarias para la vida y se sentirá competente y hábil ante los problemas que enfrentará en la convivencia diaria.

Que valen como personas por lo que son, que pueden hacer algo útil, ser competentes y que tienen derecho a ser felices, de disfrutar y que se quieran realmente.

Que actúen como ganadores o triunfadores y felicitarse por cada cosa que les salga bien, regalarse una sonrisa cada vez que se miren ante el espejo.

Cuidar su aspecto personal, su cuerpo, su higiene, para que se sientan a gusto consigo mismo. Si hay algo que le gustaría mejorar, proponérselo; recordar que su cuerpo es su carta de recomendación.

Que les haga comprender que todos cometemos errores y no tener sentimientos de culpa, pues el odio, el rencor y el resentimiento, baja nuestra autoestima y nos impide ser felices. Que el niño desarrolle el respeto mutuo, actúe de manera respetuosa con sus alumnos, dígales por favor, gracias y ofrezcan disculpas cuando cometa errores, los niños que reciben un trato respetuoso sabrá como tratarlo a usted ya los demás con respeto.

Escuche a los niños, realmente escúchelos, esto significa dedicarles a sus hijos su atención completa, poniendo a un lado sus creencias y sentimientos y tratando de entender el punto de vista de sus hijos.

Promueva la independencia. Permita gradualmente que los niños gocen de mayor libertad y control sobre sus vidas. En una reunión un padre de familia dijo. “Una vez que tus hijos tengan edad suficiente, desaparece poco a poco del escenario, pero permanece siempre cerca para cuando necesiten”.

### **C. Ambiente propicio para elevar la autoestima.**

Para elevar la autoestima de los niños éstos necesitan sentir desde que nacen que son aceptados por su madre, que no se sientan incómodos, para no sufrir todo el resto de la vida. El niño necesita seguridad. Espera que su hogar sea un refugio, que sus padres velen siempre por él, que tenga el respaldo de su familia.

También necesita protección, confía en la defensa del hogar, porque sus padres lo amparan en todo momento. El niño requiere independencia para crecer, para tomar sus - propias decisiones, sean éstas correctas o erróneas.

El niño necesita confianza en su familia y en el mundo que lo rodea. El niño necesita ser escuchado, así como tiempo suficiente para intercambiar impresiones en un diálogo ameno. No se le debe juzgar al escucharlo.

El niño necesita amar, la sonrisa, las muestras constantes del cariño son elementos que representan el mayor apoyo. Amor es la mejor herencia que puede recibir un niño, interesarse por todo lo que realiza en la casa, la escuela, con otros niños, esto le da una sensación de seguridad, pertenencia y apoyo, que les hace más llevadero los aspectos difíciles de la vida.

Que le digan que lo quieren, que le sonrían, que se fijen de todo lo bueno que hace, que reconozcan sus aciertos y los feliciten, que lo respeten y tomen en cuenta, que los escuchan y valoran, que los aman incondicionalmente. Que los acaricien positivamente y abracen, pues esto es necesario en todas las etapas de la vida.

Que lo alaben sinceramente, construye su confianza y aumenta su seguridad, estimula su iniciativa, motiva su aprendizaje, genera su buena voluntad y mejora sus relaciones humanas, es decir, lo que nos gusta, lo que apreciamos de su trabajo, esfuerzo, creación.

Como maestras y madres que somos debemos apoyar a los niños a elevar su autoestima, que le aprobemos sus esfuerzos, los estimulemos, los acariciemos, los escuchemos. Que los hagamos responsables de sus tareas y comportamientos, y cuando sintamos que es necesario, hablarles con firmeza sin ofensas y agresiones.

## CONCLUSIONES

Como se ha visto, ahora que vive los tiempos modernos o tecnológicos, la sociedad ha sufrido una gran transformación, se avanza científica y tecnológicamente, pero moralmente la sociedad está perdiendo sus valores humanos como son, la honestidad, la moral, la espiritualidad, la cooperación, el auxilio a sus semejantes, la autoestima, etc., por lo tanto se vislumbra un horizonte muy triste para las generaciones futuras, y la escuela, los padres y maestros habremos de buscar o dar a los niños armas para rescatar sus valores pero principalmente su autoestima, ya que los seres sienten ante tantas situaciones que están perdiendo su valor humano y el aprecio a la persona.

Los maestros que son responsables y aman su labor deberían tener la obligación de conocer el material con el cual han de realizar su labor, saber que el alumno que está bajo su responsabilidad tiene mente, cuerpo y sentimientos, por lo cual el alumno no sólo conocerá las partes de su cuerpo y llenarle la mente de cimientos, sino que también habrá de cultivarle sus sentimientos o sea darle un valor a su persona como ser humano que es, ayudarlo a elevar su autoestima.

El niño cuando ingresa a la escuela primaria ya percibe que es un ser humano, con un razonamiento, pero no sabe o conoce su valor como ser humano ante la sociedad, como tal él acata todo lo que le dicen y hacen siendo incapaz de protestar, aunque le hieran sus sentimientos. Ante esta situación el niño se siente mal, menospreciado, humillado y le baja su autoestima. Los maestros deben ser los responsables directos cuando los padres no pueden ayudar al niño a desenvolverse como persona.

Por tanto debe apoyarlo respetándolo, estimulando su forma de ser y pensar, darle libertad de creación y felicitarle sus logros para elevarle su autoestima y sentirse seguro ante cualquier situación que se le presente en la vida.

Sería ideal que los maestros organicen con los padres pláticas de autoestima, aunque sea una vez al mes de carácter obligatorio, para ayudarlos a comprender y entender la forma

como se debe tratar a los niños y adolescentes, pues en ocasiones los padres no pueden dar algo que ellos no poseen, su autoestima, pues con difíciles situaciones en el hogar y el trabajo no tienen tiempo de jugar o platicar con sus hijos.

Ellos no se dan cuenta del grave daño que le hacen a los niños sin el apoyo moral que necesitan para crecer en forma responsable y amada. Si no queremos seguir viendo tanta pérdida de valores humanos; Gobierno, SEP, maestros y padres de familia deberían unir esfuerzos para rescatar los valores del ser humano, comenzar de ahora en adelante nuestra labor abordando el valor tan grande que tiene el ser humano para ser feliz y vivir en paz con sus semejantes, apoyar a los niños que están bajo nuestro cuidado para hacerlos responsables de sus triunfos y fracasos, elevarles su autoestima.

Se han dado ocasiones en que los maestros son los responsables del comportamiento y bajo rendimiento escolar de sus alumnos, pues aquellos sin tentarse el corazón tachan al alumno de flojo, perezoso, desobediente, etc., siendo él incapaz de pensar que el niño es inocente y lejos de ser responsable de su mal humor vuelca en él toda su crueldad y frustración, bajándole la moral y autoestima del niño.

Para que el niño tenga una alta autoestima, los padres habrán de apoyarlo en todo momento y cuando esto no suceda por la ignorancia de ellos, los maestros tendrán la obligación de apoyarlo, ayudarlo, estimularlo, platicar con él, jugar, abrazarlo y respetarlo en su forma de ser, en sus puntos de vista y opiniones acerca de los acontecimientos que se susciten a su alrededor para hacerlo madurar responsablemente, apoyarlo para elevarle su autoestima y valorarlo como ser humano. Todos los adultos debemos apoyar al niño a su desenvolvimiento social, para hacer de éste un ser humano valioso y positivo, con una alta autoestima de su persona.

Si en nuestro salón de clase queremos ser seres positivos los maestros debemos ser lo primero, pues no hay que olvidar que el alumno imita y copia nuestras actitudes y comportamientos, principalmente el niño de primer grado.

En nuestras manos está hacer a los niños felices o infelices para toda su vida. Se sugiere que cuando un alumno cometa una falta grave, él maestro lo cuestione en privado para hacerlo responsable de su actitud y conducta, y no dejarlo en evidencia y en el blanco de la burla de sus compañeros, pues esto le acarrea un trauma profundo, lo etiquetará para toda la vida, restándole seguridad y baja auto estima.

## BIBLIOGRAFIA

BEE, Helen L. El desarrollo de la personalidad, en todas las etapas de su vida. Editorial Harla. México, 1987. Pág. 647

BRANDEN, Nathaniel. Cómo mejorar su autoestima. Editorial Paídos, 6a. edición. México, 1992. Pág. 225

CHAVEZ, Adolfo y Martínez Celia. Nutrición y Desarrollo infantil. Editorial Nueva Editorial Interamericana. México, 1982. Pág. 148

CONDE, Lili. Para padres, padres. Editorial Gales. México, 1994. Pág. 73

HURLORK, Elizabeth. Desarrollo psicológico del niño. Editorial España, 1967, Pág. 824

ILLINGDRTR, Ronalds. El niño normal, los problemas de los primeros años de su vida y sus tratamientos. Editorial El manual moderno. México, 1982. Pág. 476

MC. CANDLESS y Troher. Conducta y desarrollo del niño. Editorial Interamericana. México, 1982. Pág. 536.

MERANI, Alberto L. Colección Pedagógica. Psicología y pedagogía del niño. Editorial Grijalbo. México, 1969. Pág. 413

MUSEEN, Paul Henry. Conger John Janeway. Kagan Jerome. Desarrollo de la personalidad del niño. Editorial Trillas, México, 1971. Pág. 563.

PAPALIA, E. Diane. Sally Wendkos Olds. Desarrollo humano. Colombia de MC. Graw Hill, 1992. Pág. 665

PATERNIDAD RESPONSABLE. Manual de Autoestima.

RAZO, Jane. Historias de superación personal. Editorial Diana, México, 1993. Pág. 158

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Autoestima. Manual de Apoyo Vol.2. Mérida, 1995. Pág. 107.

Autoestima y Desarrollo Humano. Mérida, 1996. Pág. 23.

YELON, Stephen y Weinstein, Grace. La Psicología en el aula. México, 1988. Editorial Trillas. Pág. 615.